

LEYENDA DE "RODAR LA NARANJA"



Categoría: LEYENDAS

Época: Siglo XI

Titularidad: Popular

Dirección: C/ Sta. Clara s/n

Descripción

El origen de esta curiosa costumbre de «rodar la naranja» parece estar en la época del Cid, quien en cierta ocasión trajo naranjas de Valencia como presente cuando vino a visitar a sus hijas, pero al no encontrarlas se enojó de tal forma con sus yernos que les lanzó las naranjas. Eran frutas exóticas para los niños, que se pelearon por ellas. Con el enfado y el griterío el Cid perdió la voz y cuando salía de Carrión entró en la iglesia de Santa Clara, donde después de besar la reliquia de San Blas la recuperó. Esta es la tradición y la leyenda porque la Historia lo desmiente, ya que por un lado las hijas del Cid no se casaron con los Infantes de Carrión y por otro lado, el monasterio de Santa Clara no se fundó hasta el siglo XIII.

El día de San Blas (3 de febrero), protector contra las enfermedades de la garganta, pervive la costumbre de «rodar la naranja». Después de una misa en honor del santo en la iglesia del monasterio de Santa Clara, una reliquia de San Blas se pasa por la garganta de los devotos que buscan su protección. En ocasiones también se dan a besar las reliquias de San Francisco y de Santa Clara, fundadores de la familia franciscana. A continuación si el tiempo no lo impide, los niños acuden a una era cercana para hacer rodar naranjas por la hierba y termina la celebración con una batalla campal con la fruta. En los últimos años se rueda la naranja a la puerta de la iglesia, ya que el nuevo colegio Marqués de Santillana se ha construido en la era donde antes se solía hacer. También son tradicionales los llamados lazos o cuellos de San Blas, hojaldres que las madres clarisas elaboran solamente con motivo de la fiesta de San Blas.

Observaciones

Dispone de acceso para personas con dificultades de movilidad.



Ubicación

